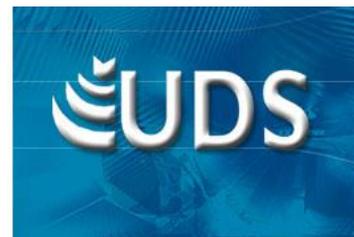


Universidad UDS de Tapachula



Facultad de Medicina Veterinaria Zootecnista



NOMBRE DEL CURSO: farmacologia

LICENCIADO: David Velasquez

El examen físico Hace ya algunos números hablábamos de la importancia de la anamnesis para poder llegar a un diagnóstico en la clínica. Recordemos que la anamnesis es el término empleado para hablar de la información que proporciona el cliente al veterinario acerca de su animal. Además de la anamnesis y para completarla, el veterinario recabará información mediante otros métodos, como la exploración física o los análisis complementarios. Gracias a una adecuada anamnesis y a la exploración física se puede llegar a un diagnóstico o se decide el uso de unas pruebas o de unos medios diagnósticos u otros.

### 6. procedimientos clínicos

### 7 El examen físico en combinación con la historia del paciente es básico para llegar a un buen diagnóstico. La exploración física de un animal debe ser completa y sistemática, independientemente de que este acuda sólo por algún problema que parezca local. Los hallazgos normales no se suelen registrar, pero todo aquello que es anormal debe ser anotado en su ficha. El auxiliar de veterinario será de gran importancia a la hora de ayudar al veterinario en la realización del examen físico, de tranquilizar y dar confianza tanto al cliente como al paciente y de ayudar a registrar todos los datos.

### Partes de un examen físico

Un examen físico típico comprende:

- Inspección Observamos el cuerpo del animal y apuntamos todos los hallazgos anormales. Se debe mirar despacio cada parte del cuerpo, aunque los animales primero deben ser observados a distancia y luego deben ser mirados de cerca observando defectos de simetría, marcha, postura y actitud. Miraremos si existen heridas, faltas de pelo, etc y será muy importante registrar si ha habido pérdida de peso.
- Palpación Consiste en tocar el cuerpo con los dedos y las manos. Se valora la consistencia de cada parte, la respuesta del animal a la presión, si existe o no dolor al manipular, si hay zonas duras, calientes, irregulares, etc o si incluso tocamos algún objeto extraño en abdomen.
- Auscultación Escuchamos los sonidos que existen dentro del cuerpo, sobre todo los que provienen del corazón y pulmones. Para esto el veterinario usará un instrumento llamado fonendoscopio o estetoscopio. Los animales primero deben ser observados a distancia y luego deben ser mirados de cerca observando defectos de simetría, marcha, postura y actitud
- Percusión Llamaremos percusión al acto de golpear una parte del cuerpo, por ejemplo el abdomen, para valorar el estado de algunos órganos según el ruido que obtenemos. Se pueden producir las vibraciones sonoras en las cavidades del cuerpo utilizando las dos manos, una como percutor y la otra como plesímetro o usando directamente un plesímetro, un instrumento sobre el cual se golpea con los dedos, o con un martillo especial. Durante el examen físico se usan sobre todo la vista (inspección) y el tacto (palpación). El sentido del tacto es importante para encontrar anomalías debajo de la piel o dentro del abdomen, masa, bultos, etc. El sentido del olfato nos puede ayudar a

advertir olores anormales que pueden ser indicativos de enfermedad, como, por ejemplo, en los casos de otitis. El sentido del oído es fundamental a la hora de auscultar el pulmón y el corazón. Registro de los datos Todos los datos del examen físico deben registrarse de manera clara y concisa. El registro adecuado de todas las alteraciones es muy importante para planificar adecuadamente los análisis y pruebas complementarias y como base para poder hacer comparaciones si el animal regresa por la misma afección. También es fundamental si se trabaja en equipo y hay varios veterinarios en la clínica. Realizar un examen físico correcto puede parecer fácil pero no siempre lo es. Se pueden cometer errores al dejar partes del animal sin revisar por las prisas o por olvido. Otras veces el animal está nervioso y coopera poco, por lo cual habrá que tener paciencia y esperar o recurrir a la sedación. También se pueden cometer errores al pasar por alto alguna anomalía o interpretar como normal algo que no lo es. 8 Durante el examen físico se usan sobre todo la vista (inspección) y el tacto (palpación) 10 Para disminuir estos problemas, los veterinarios y los auxiliares deberán ser cuidadosos y mostrar sensibilidad hacia el animal para ganar su confianza y la del propietario. Será importante palpar con delicadeza y explicar que se está haciendo para evitar asustar más al animal y contar con la máxima colaboración del dueño. Si la exploración es difícil o dolorosa puede ser necesario recurrir a la sedación. El examen físico debe hacerse despacio y de manera minuciosa ya que puede ser clave para el diagnóstico. Las condiciones ambientales adecuadas mejoran la disposición del animal para hacer el examen. La consulta debería estar tranquila y sin ruidos. Debe haber una buena iluminación, el animal debe estar lo más relajado posible y en una posición cómoda. Si el animal es desconfiado o no nos conoce debemos emplear un poco de tiempo en que se relaje y se acostumbre, podremos acariciarle y hablarle si no muestra comportamiento defensivo. En muchas ocasiones será necesario contar con la colaboración del propietario o de personal auxiliar para sujetar al animal. Los perros y gatos en actitud agresiva o con mucho miedo son difíciles de examinar. Un bozal puede ayudar, pero si animal está nervioso, ya hemos comentado que será necesario recurrir a la tranquilización del paciente teniendo siempre en cuenta que algunos parámetros pueden verse alterados por el sedante empleado, la frecuencia cardíaca, la respiratoria y por supuesto los reflejos estarán alterados. El instrumental necesario para llevar a cabo el examen físico será mínimo. Una pequeña linterna será necesaria en la exploración de ojos, orejas y boca. El otoscopio se usará para ver los oídos por dentro. La auscultación cardiopulmonar requerirá un fonendoscopio, y una pinza hemostática o un martillo se usarán para valorar los reflejos. Será imprescindible tener un termómetro para saber la temperatura corporal. Lo importante será desarrollar

un examen físico que resulte aplicable a la mayoría de los pacientes. Se puede empezar desde la nariz hasta la cola o realizar el examen valorando el cuerpo por sistemas. Existen muchas formas de realizar el examen, lo importante es que al practicarlo de determinada manera se adquiere una rutina que disminuye los riesgos de cometer fallos por omisión, por olvido de la exploración de una parte o sistema. En cualquier caso el examen físico debe empezar ya al observar el animal en la sala de espera, ¿está alerta? ¿responde a estímulos? ¿está decaído? ¿ladea la cabeza? ¿se cae? ¿respira con normalidad?. Incluso al caminar para entrar desde la sala de espera en la consulta se podrá observar si la marcha es normal, si cojea, se cae o no puede andar. Después, la anamnesis y el examen físico, nos darán las claves para un diagnóstico correcto

